

Acentor Alpino *Prunella collaris*

Catalán Cercavores
Gallego Azulenta alpina
Vasco Mendi tuntuna

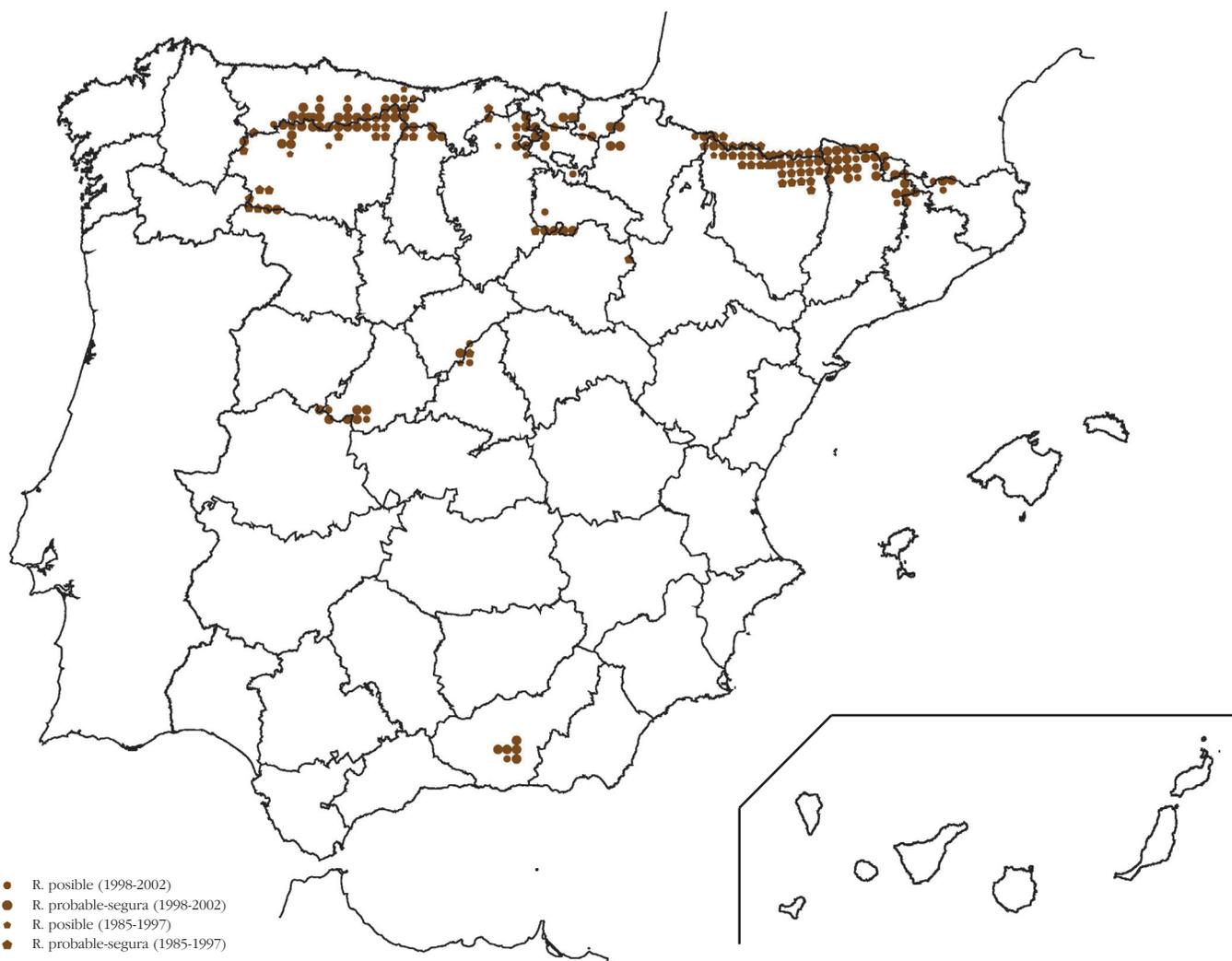


Prunella collaris
Bicolor alpina. Norte de la Sierra
Ciso de Gaitzo. Escrita por Teresa Pradley
1985.

DISTRIBUCIÓN

Mundial. Amplia distribución por cadenas montañosas del Paleártico. La subespecie nominal se extiende desde el norte de África, península Ibérica y, por Europa central, hasta Rumanía. Otras dos subespecies en el SE de Europa y Turquía oriental, este del Cáucaso y Turkmenistán, y seis más al este del Hindu Kush hasta Japón. Población europea estimada en 62.000-130.000 pp., con la mayor parte en España y Suiza (BirdLife International/EBCC, 2000).

España. Restringida a los niveles más altos de los principales macizos montañosos en la Península: Picos de Europa y cordillera Cantábrica, Pirineos, sistemas Central e Ibérico y Sierra Nevada (límite sur de su distribución en Europa occidental). Cría en canchales y cortados de zonas rocosas por encima del límite del arbolado, siempre cerca de prados alpinos húmedos, con piornales abiertos y enebros enanos y otra vegetación rastrera. Busca alimento en el suelo y durante la época de cría selecciona preferentemente los neveros, donde aprovecha los insectos allí atrapados (Martí *et al.*, 1986b; Martín-Vivaldi *et al.*, 1995). En el Pirineo ara-



- R. posible (1998-2002)
- R. probable-segura (1998-2002)
- R. posible (1985-1997)
- R. probable-segura (1985-1997)

Cobertura	%	R. posible	%	R. probable	%	R. segura	%	Información 1985-1997	Información 1998-2002
196	3,5	30	15,3	61	31,1	105	53,6	65	131

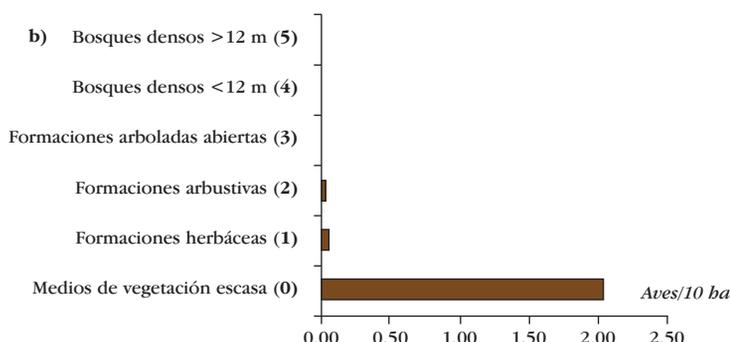
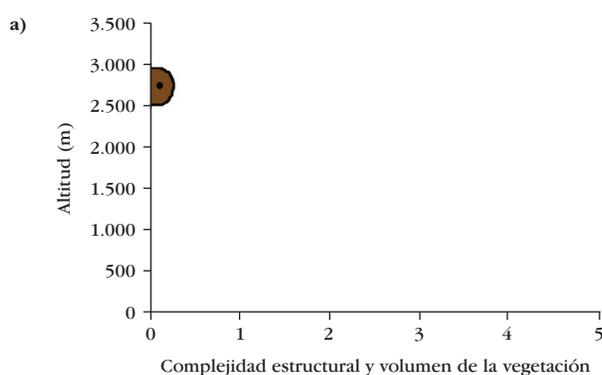
gonés cría entre 1.800-2.800 m de altitud y hasta 3.400 m (Sampietro *et al.*, 1998); en el macizo central de la sierra de Gredos aparece entre 1.870-2.592 m de altitud (media de 2.257 m en 98 contactos), pero sólo se han localizado nidos entre 2.000-2.370 m (Gómez-Manzanaque *et al.*, 1989); en Sierra Nevada cría entre 2.500-3.482 m de altitud (Martín-Vivaldi *et al.*, 1995) y ya Zamora (1987) señalaba un adulto cebando pollos a siete metros de la cumbre del Mulhacén, que supone la cota más alta de cría en España. Sedentaria, aunque con desplazamientos invernales diferenciales pues algunos adultos reproductores permanecen regularmente en las cotas más altas durante el invierno (Martí *et al.*, 1989; Martín-Vivaldi *et al.*, 1995).

POBLACION Y TENDENCIA EN ESPAÑA

Su población nacional se estimó en 17.000-20.000 pp. en el anterior atlas (Purroy, 1997). Sólo se ha registrado una población mínima de 1.403 pp. durante el presente trabajo, aunque no se dispone de información para el 32% de las cuadrículas. En el Sistema Ibérico cría muy aisladamente en el Moncayo (Zaragoza), donde la primera reproducción se registra en 1990 (Sampietro *et al.*, 1998) aunque ya se sospechaba antes (De Juana, 1980), y en la sierra de Urbión (De Juana, 1980; Hall, 1985). En la sierra de Guadarrama (Madrid) cría en Peñalara y La Pedriza (Díaz *et al.*, 1994; Purroy, 1997). En Castilla y León, Sanz-Zuasti & Velasco (1999) estiman una población de menos de 1.000 pp. Se han estimado 75-125 pp. en la alta montaña de Palencia (Jubete & Martín, 2001) y 400-600 pp. en el Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido y otro tanto en su zona periférica de protección (Woutersen & Grasa, 2002). En primavera se han citado en el Pirineo densidades de 0,85 aves/10 ha en el valle de Benasque (2.550-3.010 m de altitud), de 0,38 a 1,24 aves/10 ha en la Brecha de Rolando (2.700-3.000 m y 2.480-2.670 m respectivamente), y de 1,96 aves/10 ha a 2.100-2.300 m en el valle de Canfranc (Antor, 1992). En la sierra de Gredos, en piornales por encima de 1.700 m de altitud, se han estimado densidades de 0,1 aves/10 ha (Sánchez, 1991). En Sierra Nevada presenta densidades de 4,3 y 2,1 aves/10 ha a 2.900 m y 3.100 m de altitud, respectivamente (Zamora, 1987); de 0,5 y 0,2 aves/10 ha en mayo y junio, respectivamente, a 2.230 m de altitud (Zamora, 1990a y b); y un índice



1-9 pp.	10-99 pp.	100-999 pp.	1.000-9.999 pp.	>9.999 pp.	Sin cuantificar
63	64	7	0	0	62



kilométrico de abundancia de 3,1 aves/km por encima de 3.100 m (Pleguezuelos, 1992). En España, sus mayores abundancias se registran en roquedos con pastizales, y la media de sus densidades máximas citadas en ese hábitat es de 2,03 aves/10 ha. Su área de distribución, no parece haber sufrido grandes modificaciones respecto al atlas anterior y las nuevas zonas de cría, o la ampliación de alguna ya conocida, debe ser producto únicamente de una mejor prospección del terreno. Sus amplios desplazamientos invernales y su presencia en numerosos macizos montañosos de regreso a sus zonas de cría alpinas, pudieron provocar en el pasado reciente citas de reproducción erróneas. En este sentido, ya el anterior atlas nacional (Purroy, 1997) confirmaba su ausencia como reproductora en el macizo del Montseny, Barcelona (Muntaner *et al.*, 1983), y la sierra de Cazorla, Jaén (Otero *et al.*, 1978). Por esa misma razón ya fue antes erróneamente citada como posible reproductora en algunas sierras de Málaga (Arévalo, 1887). No hay información para establecer ninguna tendencia poblacional clara en las últimas décadas.

AMENAZAS Y CONSERVACIÓN

No pueden apuntarse problemas de conservación globales dadas las características de su hábitat y, especialmente, de sus zonas de nidificación, lo que reduce las posibilidades de molestias aun en zonas relativamente transitadas por excursionistas o montañeros. Por otra parte, la presencia humana en los macizos donde cría e invertebra (urbanizaciones, estaciones de esquí, refugios de alta montaña...), le proporciona una fuente de alimento artificial abundante y fácil de alcanzar que, especialmente en invierno, facilita su permanencia incluso en zonas cubiertas de nieve en los niveles más altos de la sierra de Gredos (Martí *et al.*, 1988) o de Sierra Nevada (Martín-Vivaldi *et al.*, 1995). Localmente se ha citado la depredación por comadreja en la sierra de Gredos (Martí *et al.*, 1986a).

Ramón Martí

